

ARTS | COMUNIDAD VALENCIANA

Viene de **página 1**

Otro mito. Que todo es más fácil con herramientas tan controvertidas como Photosop. «Photosop nunca hará que una foto sin mensaje ni emoción llegue a ser una buena foto. Quien piense esto se equivoca. Una foto vacía de contenido puede ser adornada, pero difícilmente será una foto memorable. Nuestro camino debe buscar la maestría en lo que somos: fotógrafos». Es fácil poner ejemplos. «Cartier Bresson, Bill Brandt, Karl Blossfeldt... no necesitaron Photosop, pero su formación artística fue evidente. Tener que utilizar Photosop en una imagen es un mal síntoma». Y puede poner en peligro la profesión. «Acabaremos perdiendo la credibilidad del espectador, cada día más escéptico ante la fotografía. Hasta los propios museos exhiben bajo el nombre de fotografías imágenes que son ilustraciones digitales, pintadas o retocadas, así que ya no sabemos quién es veraz y quién no».

En opinión del mejor fotógrafo de naturaleza de 2003, los retoques no definen una imagen. «Siempre ha habido retoque, pero no es el camino de la maestría. Es algo que uno se plantea desde el principio, en qué grupo estar. He visto maestros en fotografía realizar ocho grandes imágenes en cuestión de minutos», asegura. «Un trabajo que llevaría años a quien todavía no sabe ver, a quien desconoce los valores clásicos de la composición, tan vigentes ahora como en tiempos de Leonardo, Miguel Ángel, Caravaggio o Rubens».



La velocidad tecnológica no ha impedido que ya haya quien mire hacia el revelado de papel, las polaroid o las lomografías, técnicas en extinción o desaparecidas. Algo lógico, a su juicio. «Por supuesto que habrá una gran vuel-

ta atrás. Hemos vivido el mayor tiempo de mediocres de la historia, un tiempo de desconocimiento e ignorancia. ¿Cuántas esculturas conoces como el David de Miguel Ángel? ¿Cuántos claroscuros como los de Caravaggio o



En la página anterior y en torno a estas líneas, algunos de los trabajos realizados por José Benito Ruiz en su documentación y defensa del litoral español. / JOSÉ B. RUIZ

Goya? ¿Cuántas vírgenes como las de Durero? Entre los clásicos somos enanos. Los grandes fotógrafos de ahora tienen que aprender grandes lecciones de humildad desde los clásicos, al igual de los que estamos en camino».

Con todo, en siglo y medio, la fotografía se ha adueñado de un espacio entre el resto de las artes. Hablar de Capa o Avedon es como hablar de Warhol, de Rachmaninov o de García Márquez. Ruiz lo confirma, pero aún pide más. «Espero que los museos empiecen a identificar las verdaderas fotografías de las que no lo son. Hablando sobre todo de autores modernos. Espero que los críticos puedan hacer bien su trabajo y se formen en el lenguaje del arte. Espero que sepamos conocer a los artistas a tiempo real. Espero que la imitación no sea una barrera y podamos desarrollarnos por completo. Espero que recibamos algún tipo de ayuda. Espero mayor compromiso. Espero mayor postura crítica...», reivindica.

Todos estos cambios afectan también, por supuesto a su especialidad, que une trabajo y amor por el planeta. «La fotografía de naturaleza, ¡uufffff, cómo ha cambiado! Mi sector es bastante ejemplar en su conjunto, nos mantenemos unidos, nos respaldamos, aportamos nuestro compromiso a la conservación de la naturaleza que amamos. Es como para sentirse muy orgulloso de lo que hemos construido. Nuestras fotos documentan un mundo amenazado, paisajes mágicos y seres dignos que se ven amenazados, que desaparecen. Ello nos hace más conscientes que el resto de los fotógrafos, más solidarios, más esforzados, si cabe», manifiesta.

La mirada tras el rayo de luz

El currículo de José Benito Ruiz casi no cabe ni en su propia *web*. Entre tanto premio y asociación destaca el Wildlife Photographer of the Year cosechado en 2003. Como docente toca todos los palos de la fotografía pero es la naturaleza la que le arranca más disparos. «Es mi pasión desde que tengo uso de razón. La naturaleza es nuestro origen y le debemos un respeto que hemos olvidado», señala. «Confío en que nunca nos falte agua para beber, aire para respirar, alimentos. En la actualidad imparto desde un programa por internet 44 sesiones con especialistas, de forma que he practicado un buen número de disciplinas, como el retrato, la moda, la fotografía de deportes, de mascotas, de arquitectura», incide. «Sigo pensando que la naturaleza es lo más difícil de fotografiar, incontrolable, impredecible, magnífica en sus manifestaciones. Uno se adentra en ella con humildad, paciencia, respeto y en

ocasiones ella te regala un rayo de luz, una tormenta, otro espléndido amanecer, la mirada furtiva de un lobo».

Pero Ruiz no se detiene en la vida contemplativa. Ni mucho menos. «Actualmente, un equipo multidisciplinar de especialistas voluntarios unidos por la fotografía desarrollamos el proyecto SOS Paisajes de Mar. Fuimos premio Bitácoras 2009 al mejor *blog* Social-Medioambiental». «Nuestro trabajo documentó de forma exhaustiva la costa española en 2010. Desarrollado en fases, el proyecto permitirá exigir la protección de determinados lugares, los de mayor belleza», explica.

«En el camino», continúa, «hemos aportado datos para determinar qué es la belleza del paisaje, hemos realizado un libro, exposiciones de interior y exterior para divulgar y exponer los problemas de la costa y esos lugares especiales y desprotegidos». Hay una razón principal para esta labor: «La ley actual no protege la belleza del paisaje, un vacío inexplicable.

Miles de personas nos apoyan y tenemos cientos de adhesiones relevantes, como Greenpeace, Adena WWF, SEO, GOB, la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente...

el sector conservacionista al completo y también estamentos ministeriales como el Instituto Oceanográfico Español, la Secretaría General del Mar, o, curiosamente, el Ejército del Aire».

«Este proyecto es un compromiso con la naturaleza y la sociedad impulsado desde mi trabajo a nivel internacional con el ILCP (Liga Internacional de Fotógrafos Conservacionistas). Es una muestra de lo que podemos lograr con el uso de la fotografía como herramienta de denuncia y conservación. Ojalá logremos inspirar a nuestros compañeros para que desarrollen proyectos similares», sentencia.

